

Seminario Permanente de Etnografía

(SESIONES DEL 16 DE FEBRERO, 2 Y 16 DE MARZO)

Mtra. Julieta Valle Esquivel

COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA-INAH



Desde la última entrega del *Diario de Campo* se han celebrado tres sesiones del Seminario Permanente de Etnografía. Todas ellas han estado consagradas a la presentación de resultados preliminares de las investigaciones que llevan a cabo los diferentes equipos regionales del proyecto *Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio*. Representan, pues, la etapa culminante de los trabajos relativos a la línea "Territorios, Santuarios y Ciclos de Peregrinación" a la cual se abocaron los participantes del Seminario desde hace varios meses.

A diferencia de los encuentros anteriores, los que aquí se comentan contaron con la presentación de más de un ponente por episodio, lo que permitió que los asistentes dispusieran de diferentes enfoques, referentes teórico metodológicos y panoramas etnográficos para discutir un tema de interés colectivo. Así, los hallazgos de los proyectos de la Meseta Purépecha, la Península de Yucatán, Querétaro, Hidalgo, Morelos, Veracruz y la Sierra Norte de Puebla, fueron expuestos y abundantemente comentados en sesiones tipo panel donde la participación de los asistentes de investigación fue notable. De hecho, algunas de las exposiciones corrieron a cargo de ellos, dando cuenta de la madurez y el grado de consolidación alcanzada por varios de los equipos.

Diversos temas fueron recurrentes en las exposiciones: la relación entre apropiación territorial e identidad, las expresiones de carácter supracomunitario de la territorialidad, la importancia del análisis de los mitos de origen para penetrar en las formas de representación del territorio y la estrecha relación que existe entre la organización

social y los patrones de ocupación del espacio comunitario. De igual modo, todos los ponentes tocaron aspectos relacionados con la sacralización de elementos del paisaje, el surgimiento de santuarios y el destacado papel de santos, vírgenes y apariciones en la configuración de una geografía sagrada. Sin embargo, el énfasis de cada uno de los equipos en aspectos particulares del problema fue lo que levantó el interés de la concurrencia.

En el caso de la exposición de Aída Castilleja sobre los purépechas, fue notable la búsqueda de hilos conductores que permitieran la elaboración de un modelo donde los datos etnográficos—por cierto, detalladamente presentados—cobraran significado.

En esa misma ocasión, Juan Ramón Bastarrachea, como hablante maya y profundo conocedor de la religión de los habitantes indígenas de la Península, abundó en los elementos de la cosmovisión que están en juego en la carrera y la práctica de los *menes*, especialistas nativos de lo sobrenatural.

En la sesión siguiente, Beatriz Utrilla destacó el interés del equipo de Querétaro por analizar la geografía sagrada desde una perspectiva que no tome como unidad de análisis al grupo étnico. Así, refirió tres niveles que corresponden al paisaje, la comunidad y los espacios intercomunitarios. Destacó como elementos insoslayables en su región de estudio la presencia de los oratorios y la práctica de la migración. Más adelante, Beatriz Oliver y Susana Muñoz dieron cuenta, de manera pormenorizada, del hallazgo de un santuario, hasta ahora desconocido por los etnógrafos, que se ubica en el municipio de Cardonal, Hidalgo, en un punto de la periferia serrana del Valle del Mezquital. Los integrantes del equi-

po de Morelos, a su vez, señalaron la diferencia entre los santuarios permanentes y esporádicos, y abundaron sobre la importancia del estudio de los graniceros que trabajan en las inmediaciones del volcán y que son auténticos repositorios vivientes de una cosmovisión de hondas raíces mesoamericanas. Estas tres presentaciones, que se distinguieron por puntualizar los antecedentes etnográficos existentes en cada una de las regiones tratadas y la utilidad de los planteamientos de autores tan diversos como Gruzinski, Gilberto Giménez y Van Gennep para el análisis de sus materiales de campo, propiciaron una interesante discusión sobre cuestiones de método.

Finalmente, el 16 de marzo Hugo García Valencia recapituló sobre un modelo que contempla la existencia de lugares antitéticos—el pueblo y el monte— y espacios liminales y peligrosos—la milpa y el cementerio—. Sobre este último ofreció una convincente explicación que involucró, de manera equilibrada, la dimensión histórica con el análisis estructural. Ello Masferrer y su equipo presentaron, por su parte, un amplio menú de hallazgos que involucran desde la conceptualización indígena del cuerpo hasta la cosmovisión, pasando por una tipología de moradores de los lugares, misma que da forma y sentido a la territorialidad de los nahuas de la Sierra Norte de Puebla.

Con todo esto, se espera la próxima entrega de un conjunto de ensayos sobre la temática del territorio, prometedores por lo novedoso y lo diverso. En cuanto al Seminario, cerrará este ciclo en su próxima sesión del 30 de marzo, para comenzar el tratamiento de una nueva línea de investigación a partir de abril.